

LA IBERIA MUSICAL Y LITERARIA.

GACETA DE TEATROS.



Núm. 17

Madrid: Jueves 27 de Febrero—1843.

Año IV.

SEMANARIO. I Martiri (teatro del Circo) por J. Espin y Guillén.—Tipografía.—El Tibidabo, poesía por Angela Grassi.—Un Amor loco, novela original por la Siempreviva.—Albam.

TEATRO DEL CIRCO.

LOS MÁRTIRES.

ÓPERA EN CUATRO ACTOS DEL MAESTRO
DONIZETTI.

(segunda representación.)

No en vano esperabamos oír la segunda representación de *I Martiri*, ópera del género misto frances-italiano, para poder formar juicio exacto tanto de las bellezas que encierra como de la ejecución por los artistas del Circo. En nuestra humilde opinion, la ópera no estaba bastante ensayada en la primera noche de su representación, y pasagea hubo que nos confirmara en esta idea, haciendolos notar el cansancio de algunos artistas.

El argumento es tomado de la obra los *Mártires* de Chateaubriand; la escena pasa en Mithilene, siendo gobernador Felix; este tiene una hija llamada Paulina prometida esposa de Severo pró-consul romano; mas creyendo muerto a éste, se casa con Polutto

joven guerrero que abraza el cristianismo y se propone sufrir el martirio: inesperadamente vuelve triunfante Severo, pretendiendo la mano de Paulina á quien el emperador ha cedido en dote la Armenia. Los cristianos habian sido descubiertos y su gefe Nearco vá á sufrir el glorioso martirio, primero que revelar á su neófito Polutto; pero este se presenta en el templo de Júpiter, confiesa la fé arrastrando tras si á su esposa Paulina siendo arrojados en compañía de los demás cristianos al circo de los leones.

La óverture de los *Mártires* es de bello trabajo, sobresaliendo un lindo *andante* dialogado entre los *agotes* y violoncellos, alternado de algunos tremolos del timbal, muy oportunos y de combinacion ingeniosa. El coro de introduccion ó de las catacumbas;

Silencio, amici, silenzio,
Olvotta immensa, o votta oscurá!
Pace di tomba e qui.

es de caracter severo y de buen efecto: las voces tienen hermosos diálogos, y la gravedad y color religioso que respiran todas las frases, así como su ritmo franco y acentuado, hacen conocer al espectador el drama misterioso y sombrío que se prepara, al escuchar estas palabras:

Marcione alteri—Lungo il camino
Santo e divino—Che il ciel ci guidará.
E nel mistero—Nella preghiera

La nostra schiera—La morte affronterà.

El *solo de clarinete* que anuncia la llegada de Paulina y las jóvenes romanas á visitar la tumba de su madre, es melancólico y tierno, y fué muy bien interpretado por el señor Ficher. El coro de jóvenes es de caracter gracioso y de baile, notandose particularmente al triangulo que lleva en él una gran parte. El final del primer acto concluye por medio de un bello dúo entre Paulina y su esposo Polutto, sobresaliendo en él una frase magnífica, al confiar este último á su esposa que se ha hecho cristiano:

Oggeto de mie voti—Gentil pensier di me,
Clementi fra gli eletti—Idioti chiama á sé (1)

Comienza el acto segundo por una *aria* de bajo que canta el gobernador Felix, y cuyo *andante* (en *mi bemol*) es sumamente parecido al del quinteto del *Mosé* de Rossini, es de grande efecto y causan mucha sensacion las palabras:

Dei de Pomani—Dei tutelari,
Il vostro sdegno—Secondero: etc.

(1) No podemos menos de advertir á los editores de libretos que pongan en lo sucesivo mas esmero en las palabras y en los versos pues de los *Mártires* está plagado de erratas disformes.

todo este trozo revela el caracter sangui-
nario y fanático del gobernador de la Arme-
nia, demostrandose con notable energía en la
stretta final de esta misma aria;

Vendetta e stragge orenda,
Y figli le consotti
Non trovino pietà.
Per questa iniqui genti
Nessun pregar se atenti
Più de cristiani il nome
Per me mai non s'udrà.

Después de esta aria hay un pequeño
recitativo concluyendo en una *Polacca* (en fa.)
cantada por Paulina, sumamente graciosa,
difícil, y de modulaciones de buen género á la
par que de escabrosa ejecución. La señora
Ober-Rossi la cantó con la valentía y deci-
sion que tanto sobresalen en esta apre-
ciable *prima donna* del teatro del Circo, y
si bien en ciertos pasajes agudísimos y de
entonación cromática sobresalía mucho su voz,
es precisamente porque no atacando con
decision estos pasajes quedan sin efecto; y
seguramente que no todas las primas donnas
cuentan sobrados recursos de agilidad y es-
tension para salir airoso de compromisos tan
apremiantes como lo es la polaca de los
Mártires.

Oh qual ebbrezza m'inonda il sen
Yo son! Felice appien! etc.

Magnífico es el lujo con que la em-
presa del Circo ha presentado el cortejo
triumfal del proconsul Severo, en Armenia,
parecido al de Trajano, de Belisario, etc: la
decoracion es grandiosa y el aparato de le-
giones romanas, pueblo, y dos batallones de
amazonas, compuestos de las graciosas bai-
larinas del Circo y mandadas por las señoras
Laborderiere y Petit-Stephan, hicieron pror-
rumpir en estrepitosos aplausos al público.
Spech cantó muy bien el *andante* del aria.

Ancor de'miei primi anni
In la mia dolce immago: etc.

y se mostró entendido artista en la cava-
lletta de esta misma aria y en el resto de
la ópera; que es sin duda en la que mas brilla
el talento é inteligencia de este acreditado
bajo-baritono.

Es indisputable que el acto tercero es
el mejor de la ópera *I Martiri*, y en el que
Donizetti ha demostrado su genio poderoso,
dramático y apasionado. El *duo* entre Pauli-
na y Severo, con que comienza el acto, es
bueno, y muy tierna la frase de canto; *cruda*
è tenera memoria y cuando dice Severo á
Paulina «*Che partir deggio ancora?*» - *Lo de-
vi--Yo non posso*: se vé que en este paso el
compositor ha hecho un trabajo interesante
en la orquestacion. Mas adelante se escucha
la magnífica melodía (allegro moderato), en la
cual Severo muestra cuanto padece su alma

Ah per morir bastar dobrá.
Si rio dolor: lontan da te morró d'amor.

después se escucha una aria de Poliutto, sien-
do notable el *andante*; «*Mio sol tesoro, mio
ben supremo*» el allegro de esta aria es de
mucho fuego y energía; habiendolo cantado
bien el tenor Bettini en la segunda represen-
tacion, pues estaba mas aliviado de su ron-
guera.

El teatro cambia de decoracion, represen-
tando el templo de Júpiter. El coro de sacer-
dotes y pueblo; *signor del fulmine*: es de ca-
racter grave y de motivos contrapuestos en-
tre si dando un buen resultado, pues los ins-
trumentos de cobre tienen grande importan-
cia, y entrelazados sus cantos con las voces de
bajos al unison, en entera contraposicion con
las frases aplicadas á los sopranos unidos por
un delicioso motivo que tocan los violines,
forman un todo de grandeza escénica y de
envidiable inspiracion. Aqui se advierte el ge-
nio del compositor que vá tomando animo y
viene á poner de manifiesto un magnífico *ses-
tetto*, tambien espresado y dialogado que
no puede escribirse mejor; llegando á su col-
mo el poderoso genio del maestro; al can-
tar el tenor la frase:

Credo in Dio, re del ciel, della terra:

después de haber hecho mil pedazos las esta-
tuas de los idolos paganos. El cuarto acto es
menos animado, pero brilla una hermosa me-
lodia del *duo* entre Paulina y Poliutto: «*ó
santa melodía*» frase que es reforzada notable
y energicamente por todas las partes y coros
en el final. De lo espuesto podran conocer
nuestros lectores que el tercer acto de los
Mártires, es, sin contradiccion, la pieza que ha
escrito mejor Donizetti para el teatro.

Los artistas han cantado y dicho bien
sus respectivas partes. El poder de la voz de
la señora Ober-Rossi se ha dejado sentir en
todos los pasajes de fuerza. Bettini ha hecho
en Poliutto el papel de cristiano fanático,
tan apasionado por su esposa como por la re-
ligion, y solo quisieramos reservase algo mas
su hermosa voz de pecho. Euzet ha luchado
ventajosamente con una parte que requiere
mas volumen y estension de voz. El joven
Carrion vá adelantando notablemente en la
carrera lirico-dramática. La orquesta estuvo
admirable, y diestramente dirigida por el se-
ñor Bonetti, siendo el alma y sosten de la
compañía lírica del Circo.

Los coros han estado compactos y bien
ensayados; los vestuarios y decoraciones, de
un lujo grande, como lo tiene de costumbre
este teatro que marcha á la cabeza de los es-
pectáculos en Madrid. El señor Lucini ha de-
mostrado sus estensos conocimientos en pres-
pectiva, así en la decoracion de las catacum-
bas como en la magnífica del Circo Romano.

J. ESPIN Y GUILLEN.

Leemos en el folletín de la *Postula*:
siguiente artículo acerca de la *Tipografia
musical* invencion de nuestro amigo el se-
ñor Lopez. Damos las gracias á nuestro apre-
ciable colega por el interes que toma por
los progresos del arte músico, y puede des-
cansar en las seguridades que repetidas ve-
ces hemos dado en nuestro periódico, así co-
mo podemos decir, para tranquilizar el ánimo
del ilustre redactor del artículo, que los
trabajos líricos de la tipografia los dirige nues-
tro apreciable socio y distinguido compositor
D. Hipólito Gondoís.

L. R.

TIPOGRAFIA MUSICAL.

“El público madrileño, ó mejor dicho,
los profesores de música de la capital no

han dado toda la importancia que merece
al nuevo método de imprimir música inven-
tado por Lopez, y del cual es propietario el
Sr. Boix. Descamós tener á la mano las prime-
ras muestras de dicho procedimiento artístico
pues si llenas las condiciones anunciadas por
la *IBERIA MUSICAL*, desde luego pronostica-
mos á la tipografia anunciada un éxito fa-
licísimo. Por lo pronto podemos asegurar
que sus ventajas serán inmensas; en primer
lugar, la tipografia musical desterrará las
copias de mano, en que tan adulteradas se
encuentran por lo general las producciones
de los maestros; porque si bien es verdad
que hay buenos copiantes, no es menos cier-
to que abundan los malos: en segundo lugar
ningun aficionado, ningun discípulo preferirá
una copia, por buena que sea, al estampado
limpio, correcto y claro.

Otra ventaja no menor resulta del mé-
todo que nos ocupa, y es la de que po-
drán imprimirse las partituras, cosa que n-
es muy comun en Europa, por los grandes
gastos que ocasionan las infinitas planchas
que se necesitan para conseguirlo por el pro-
cedimiento de estampacion hasta aqui usado,
pudiéndose ademas establecer á poca costa
que las orquestas destierren las copias de su-
atiles y tengan siempre partes sueltas es-
tampadas, lo que contribuirá necesariamente
á hacer mas facil la ejecución de las piezas.

Por lo que queda dicho puede conven-
cerse cualquiera de la utilidad y convenien-
cia de la tipografia musical: los maestros, lo
que se dedican al canto ó al estudio de
un instrumento, las empresas líricas, to-
dos los artistas músicos están interesados
en su propagacion, y nosotros que siem-
pre damos la preferencia en nuestras colum-
nas á todos los descubrimientos beneficios
que redundan en honor y gloria de nuest-
ro pais, no podemos menos de recomendar el
crazmente una invencion, de cuyos resulta-
dos nos haremos cargo tan luego como podam-
os examinar las muestras que el señor Boix es
preparando.

Una advertencia queremos hacer á di-
cho propietario de la tipografia musical, que
sabrá apreciar en lo que vale. La prime-
ra condicion que necesitan sus nuevos traba-
jos es el hallarse dirigidos por un buen músic-
porque las erratas en música no solo son in-
tolerables, sino que pueden producir resulta-
dos que echen por tierra la reputacion de
los acreditados artistas, y solo un músic-
cuyos conocimientos no sean comunes, pue-
de atender debidamente á esta parte esencial
un descubrimiento tan interesante. Creem-
que esta condicion indispensable para el bi-
éxito de la tipografia musical no será olvi-
da, y que el público sabrá hacer justicia p-
miando los esfuerzos que haya costado el es-
tablecerla entre nosotros...

POESIA.

EL TIBIDABO.

Hay una hora hermosa
En cuyo silencio y calma
Se entrega libre el alma
A la meditacion.
Esta hora es cuando el mundo

Está entregado al suelo:

¡Que cuadro tan risueño

Ofrece la creación!

Del alto tibidabo

En la escarpada cumbre,

Al pálido vislumbre

Del matutino albor;

Cuando un oscuro velo

Envuelve la llanura,

Y solo niebla impura

Se observa en derredor.

Cuando el mundo duerme

Con un sueño tranquilo,

Yo sola allí vigilo

De gozes mil en pos,

Y mi plegaria entrego

A la ligera brisa,

Que docil y sumisa

La lleva hasta mi Dios.

Todo es silencio en torao

Todo reposa en calma,

Mientras apura mi alma

La copa del placer.

En medio á tal silencio

A semejante hora,

¡Como se cree y se adora

Al soberano ser!

Como dudar que existe

Quien rige el universo,

Viendo ese azul tan terso

Y esos astros sin fin:

Y ese horizonte intenso

Y el placido paisaje,

Ya fúnebre y salvaje

Ya hermoso cual jardín.

Mas ya rojos celajes

Coloran el oriente,

La aurora refulgente

Anuncia el claro sol.

La luna palidece

No brillan las estrellas,

Mata sus luces bellas

El fulgido arbol.

Y á los ardientes rayos

Del astro rubicundo,

Vá recobrando el mundo

Viviente animacion.

Abren las mustias flores

Su caliz abatido,

Las aves desde el nido

Entonan su oracion.

Y los insectos zumban,

Y cantan los pastores,

Y mil y mil rumores

Se escuchan á la vez.

Tal cuadro ante mis ojos

De vida se despliega,

Que el alma mia se entrega

A toda su embriaguez.

La vista al rededor tiendo admirada

Esa fértil llanura contemplando,

Y esa inmensa ciudad tan alabada

Y ese mar que su muro esta basando.

Despliega aquí sus gracias la natura

Allí demuestra su poder el hombre,

Y reflejarse en aquella onda pura

Se vé del sumo Dios el claro nombre.

De lo alto se despeñan mil torrentes

Bañando esa llanura matizada,

Con arboles con flores y con fuentes

De aldeas y de casas coronada.

Ese arroyo que cual cordon de plata

Corre serpenteando entre las flores,

Y en cuya hermosa linfa se retrata

De las nubes los célicos colores.

Los campos con tanta arte cultivados

Que despliegan do quier su lozanía,

Ese verde esmeralda de los prados

Y esas flores que escapan ambrosia.

Y luego esa ciudad de altas almenas

Con torres, campanarios, chapiteles,

Con ese mar que baña sus arenas

Cubiertos de mil buques y bajeles:

Todo forma un conjunto sorprendente

Que transporta mi vaga fantasia,

Y de mil sensaciones un torrente

Arrebata y confunde el alma mia!

Gloria al señor del mundo

Al ser supremo gloria.

Y á la nefanda escoria

Que niega su poder;

Mostradla la natura

Y de ese sol la llama,

Que por do quier proclama

A un soberano sér.

Venid venid precitos

Que á un Dios habeis negado,

Del cuadro que he trazado

Mirad el esplendor.

Y entonces compingidos

Rogad al Dios del cielo,

Y en vuestro desconsuelo

¡Ostraos ante el señor....!

ANGELA GRASEL.

UN AMOR LOCO.

NOVELA ORIGINAL.

(Continuacion.)

Mi madre muchas veces por carta de mis tíos de Logroño habia jurado olvidarme para siempre. Mi situacion no podia ser mas critica, les escribí dándoles noticias circunstanciadas de ella y pidiéndoles recursos. Mis desdichas no fueron desoidas y al punto tube contestacion en que se me mandaba una libranza contra un comerciante de Bayona. — En ella me decian que abandonaban á Logroño donde sufrían insultos, por suponerseles la causa de mi fuga á las provincias, y que se trasladaban á un pueblecito de Estremadura, en donde tenían bienes. — Por mi causa á los últimos años de su vida dejaban los encantos de su país natal, para ellos tan amado. Pero esto era poco y aun me quedaba bastante que sufrir.

Llegué pues á Bayona en donde una nueva y mas horrorosa lucha me persiguió dentro de poco tiempo, amenazando agotar las fuerzas de mi juventud: esta lucha era la del amor; hasta entonces tal pasion habia estado adormecida, y subordinada á los lances y sucesos estranos de mi vida: intriguillas y llamaradas de poca consideracion habian dado tregua á sus combates. Pero ahora se verificaba un descanso en mi máquina, despues de continuados padecimientos. Mis tíos habian asegurado desde Estremadura mi subsistencia y aunque las noticias de mi madre no me eran alhagüñas, vela al fin en mi vida un período tranquilo lejos de los disturbios y peligros de las provincias vascongadas y de desavenencias de mi casa.

Así disfruté alguna paz, visitando á la familia carlista que habia protegido mi llegada á Bayona, y frecuentando algunas casas españolas de particulares y el comercio, que habian dejado á su país para establecerse temporalmente en esta poblacion.

Una de aquellas familias habia vivido mucho tiempo en Madrid, ocupando, en va-

rias ocasiones, los puestos mas distinguidos del estado, y gozaba en Bayona cierto prestigio y consideracion de todos los españoles sus compatriotas. — En su casa habia bailes frecuentes, que si no eran presididos por la etiqueta y la ostentacion, no desdecian tampoco de la cortesania y buen tono de la familia, y respiraban cierto aire de cordialidad y franqueza, que inspiran los comunes disgustos, cuando estamos en un país que no es nuestra patria.

Aquella familia se componia de padre y madre ancianos secesagenarios, y dos hijas una de 20 y otra de 18 años, que eran el cariñoso alivio de su vejez. La mayor se llamaba Ortensia y no era tan hermosa como la segunda, pero en cambio tenia mas viveza y expresion en sus ojos negros, mas gracia y finura en sus modales, y cierta apariencia de sencillez veladas con rayos imperceptibles de coqueteria y abandono, que la daban gran realze y superioridad sobre su segunda hermana á los ojos de un amante. Elisa, que así se llamaba esta, tenia mas candidez, y su semblante ruboroso y menos animado, mostraba á par de su aire natural de melancolia, una expresion de verdad y de inocencia en sus grandes ojos azules que cautibaba el animo y ganaba la confianza de cuantos se la acercaban. Pero Elisa no inspiraba el amor al lado de su hermana; sola hubiera obtenido mis obsequios apasionados, pero su hermana menos digna acaso, la robaba mi corazon á mi despecho.

Largos ratos pasaba admirando la hermosura de Elisa, y meditando en lo interesante y simpático que debiera ser su amor para un corazon cariñoso y tierno como el mio. Pero la viveza de las miradas penetrantes de su hermana Ortensia, su natural inquietud, su expresion indefinible, aunque poco sincera, de sensibilidad y ternura, encendian mi imaginacion y me arrancaban totalmente de la memoria, la imagen pura y afectuosa de la melancólica Elisa.

Mi pasion no fué un amor comun, de esos que crecen y llegan á su apogeo para declinar y envanecerse al ligero sacudimiento de nuevas impresiones. Fué un rayo, amigo mio. Vi á Ortensia y gravé su imagen en mi corazon, para no borrarla de él jamás. Los hombres, que, por temperamento ó por causas difíciles de explicar dominan sus afectos desde la infancia, y esclavizan su corazon á su cabeza, no comprenden estas pasiones y se burlan de ellas; hacen bien. Yo he sido víctima del amor, de un amor que por modos estranos ha robado las fuerzas y la energia á mi razon, y me ha esclavizado á sus leyes tiránicas y caprichosas. Míreme Vd. amigo mio, dos años hace que no veo á Ortensia, dos años que no veo á esa muger, y apesar de eso, vierto lágrimas á su memoria; lágrimas que no puedo explicar, por que no son hijas del sufrimiento que se ha agotado en mí, ni de la alegría que soy capaz, y sin embargo ruedan una á una. Mírelas Vd. caer, y tengame despues por un niño, apesar de que creo haber llegado á un termino que es muy parecido al de la vejez.

LA SIEMPREVIVA.

ALBUM.

MADRID. Han llegado á esta corte el aplaudido bajo-baritono señor Lej, y el tenor Paterni, ambos artistas ajustados por la empresa de la Cruz. También se anuncia la venida á dicho teatro de una prima donna y un bajo.

=El lunes se creó hará su estreno en el teatro de la Cruz el aplaudido tenor Guasco con la ópera *Hernani*. A esta ópera seguirán, *Il Ritorno di Colimella*, *Il Borgomastro di Schiedam* (bufas); y *Maria de Roham*.

=Des ues de cinco años de cantar con feliz éxito en los teatros estrangeros acaba de llegar á esta corte el joven y aplaudido bajo-baritono señor Calvet, que ha alcanzado muchos triunfos ultimamente en Barcelona, como puede verse en nuestra *Iberia*.

=La distinguida artista señora Basso-Borio ha sido escriturada para el teatro italiano de Lóndres, donde deberá cantar con el célebre tenor Moriani.

=La señora Gariboldi debe marchar hoy para Italia, aunque creemos se quedará en Valencia donde se la han hecho proposiciones ventajosísimas.

=Rasgo de ilustración y desprendimiento en obsequio de las artes. Los ayuntamientos de las tres capitales de las provincias Vascongadas, en vista de que los rendimientos de ellas no son suficientes para sostener los gastos de una compañía dramática, han concedido gratis al empresario D. José Farro los teatros de Bilbao, Vitoria y San Sebastian, con la condicion de que ha de formar una compañía de vereo y otra de ópera, las cuales trabajaran indistintamente en dichas tres capitales. No contenta con esto la municipalidad de Vitoria, ha ofrecido diez mil reales para auxiliar á la empresa.

=El sábado de la presente semana tendrá lugar el beneficio del primer actor D. Florencio Romca. Despues de una brillante sinfonia, se ejecutará el drama en cuatro actos titulado *la Caverna de Querugak*, seguirá la *Polka*, bailada por varias parejas de niños, y terminará la funcion con la famosa escena de la *Pandencia*, cantada por los señores Salas y Calatazor.

=El lunes próximo se dará en el teatro de la Cruz una variada funcion á beneficio de la apreciable actriz doña Placida Tablares. Sabemos que tomará parte en ella el señor Salas y que se pondrá en escena una pieza nueva que debe agradar al público por su mérito y originalidad.

=En el teatro real de la grande ópera en Berlin, se verificó, bajo la direccion de Meyerbeer, una representación á beneficio del monumento que va á erigirse en Dresde al difunto Carlos Maria de Weber, y concurrieron á ella el Rey, la Reina, la familia real y todas las personas mas distinguidas de la capital de Prusia.

He aquí el programa de esta funcion: 1.º el canto fún bre para voces de hombres obra póstuma de Weber, hallada en Lóndres entre sus papeles; 2.º Una introduccion escrita al efecto por M. Luis de Bellstab, intercalada con trozos y acompañamientos de una música especial, compuesta por Meyerbeer; introduccion cuyos recitados dijo muy bien la célebre tragica Carlota de Hagen; 3.º Coros sobre motivos de Weber, con acompañamientos escritos por Meyerbeer; 4.º *Burianthe*, ópera de Weber.

Tan completo y admirable fué el éxito de esta última partitura, y fueron tales el acierto la propiedad y brillantez con que cada uno de los cantantes llenó en ella su parte, que al final un sentimiento unánime se apoderó de los animos de todos los espectadores, quienes por una especie de aclamacion hicieron salir á las tablas á todos los cantantes, sin escepcion, para recoger los laureles y coronas que tan dignamente habian ganado en la ópera *Weber*. Igual distincion mereció del público M. Meyerbeer, que en esta representación tocó el piano. La entrada paso de 6.000 thalers (cerca de 80.000 reales), habiendo habido muchas personas que pagaron hasta quince veces el precio de sus billetes.

=La *Polka*, (dice un periódico frances.)

Sabido es que la *polka* tiene sus alternativas, pero desde que se ha introducido en la ópera y ha pasado al dominio de las diosas de farsa, es recibida con tanta frialdad y desvío en los salones. Nacida en el gran mundo, necesita en el dia pedir permiso para entrar en él. Las viudas y las señoras de alguna edad la bailan con gusto, pero las señoritas solteras se abstienen de hacerlo de resultas de un soneto bastante crúo que se ha drigido á la joven condesa de C... una de las primeras *polkistas* de la corte.

SEVILLA 20 de febrero.—La segunda ópera que se ha ejecutado en este teatro ha sido el muy oido *Spartitto* del incansable Donizetti, *Lucia di Lammermor*. Por lo genoral esta linda produccion, en todas sus anteriores representaciones, no ha logrado mas que el ser oida con mas ó menos gusto; pero en la presente temporada, ha llegado hasta el grado de haber sido un esplendente triunfo para la artista española Cristina Villó. La distinguida cantante, cuyas simpatías con este público van cada dia en aumento ha superado aun mas de lo que en una ópera trivial pero no siempre bien cantada pudiera esperarse. Multitud de aplausos han sido tributados á nuestra compatriota; y, en la escena y aria del tercer acto causó en el público indecible entusiasmo, haciendola salir á la escena. Toda el aria, la dijo con tal sentimiento, que arrancó lágrimas de los corazones mas sensibles á los acentos de la música.

La ejecución de todas las demas partes fué mas que regular. El señor Aparicio poniendo de su parte cuanto puede para remediar nuestra modesta critica, ha salido airoso en el desempeño de su difícil cuanto lucida parte. Celebramos que los cantantes hagan un esfuerzo y estudien, único modo de oscurecer sus defectos, porque así se hacen dignos de la benevolencia pública y de que sean premiados sus adelantos. El señor Rodda nos agradó á pesar de hallarse un poco indispuesto.

A la *Lucia* ha seguido la siempre divina *Norma*, caballo de batalla de la señora Cristina Villó. Ya mil veces hemos dicho hasta que grado de sublimidad se eleva la referida cantatriz en tan difícil protagonista, cuyos éxitos han sido una dilatada carrera de triunfos. Ansiosos por demas esperáramos su ejecución, aun cuando temíamos de su mejor éxito porque siendo la *Norma* uno de aquellos *spartittos* que no admiten medianía en ninguna de las partes que forman su complemento y siendo las mas de las que componen el resto de la compañía algo endeble, no es posible que *Norma*, que todas las piezas de

lucimiento están enlazadas con las demas parte pueda salir tan airoso como se apetece. La señora Villó ha tenido que luchar con todos esos inconvenientes; pero, en las piezas tales como el aria de *Casta diva* y el sentido final del acto segundo, ha brillado altamente, si bien en las demas no ha desmerecido nada la cantante española el efecto que siempre ha causado en nosotros tan encantadoras piezas ha desaparecido, porque tal tenia que suceder estando confiada la parte de *Adalgisa*, á la señora Plañol. Si sus dotes personales, como elogia cierto articulista, pueden llamar la atencion de algunos, lo que respecta á nosotros, solo queremos dotes artísticas, y tales dotes no posee la señora Plañol. Verdad es que no está en la tesitura de su voz la de *Adalgisa* y que no hay otra á quien confiarle su desempeño, pero tambien es triste el tener que contentarse con escuchar cosa tan desproporcionada. La señora Plañol, mil veces lo hemos dicho, como contralto no es su voz del todo desagradable, pero como cantante, ni tiene mérito, ni los vicios contraltos podrán desaparecer con nada. Así es que en los duetos de dos tiples, de cuya buena union y afinacion depende un buen éxito, no ha escitado en nosotros el placer que otras veces no ha hecho experimentar la apreciable Villó cuando ha tenido mejor compañera.

El señor Aparicio le aconsejamos no hecho en saco roto nuestro prudente consejo en la *Lucresia*, pues bien ha tocado sus buenos resultados. Lanzandose sin miedo en sus notas agudas, podrá afirmarse y cantar con mas brillo puesto que su voz es clara y brillante.

El señor Rodda, á quien estaba confiada la parte de *Oroboso*, nos agradó; pero diremos francamente que el señor Rodda no es para primo bajo, ó mejor dicho absoluto, de una compañía. El señor Rodda ganaria mas, teniendo á su lado un bajo de fuerza que le descompusiese las óperas de ciertos jéneros.

Los coros estuvieron fatales y desafinados llegando á tal extremo su mania que en el final de la ópera se bajaron todo un tono. Mañana se pone en escena, el *Barbero de Sevilla*, por la señora Plañol. Allí veremos lo que pasa. (N. C.)

=En el teatro de Valenciennoes, un grave accidente hizo suspender por algunos instantes la representación de *Roberto el Diabolo* Mme. Chatton, que desempeñaba el papel de la princesa Isabel, llevaba sobre su vestido un largo velo de gasa que la cubria enteramente. Acababa de levantarse el telon para el segundo acto, y se la cantando su magnifica aria, cuando de repente se vió toda rodeada de llamas por haber acercado demasiado á las candelillas, que encendieron su velo de tal manera, que en menos de dos segundos parecia una manga de fuego. Hubo por un momento vivísima ansiedad en todo el público, hasta que uno de los mozos del teatro salió corriendo al escenario y con sus nerviosos brazos apretó fuertemente á la prima donna comprimiendo sus vestidos, logró apagar en pocos instantes este género de incendios que un dia parecen hallarse en voga en los teatros.

Director y relactor principal J. ESPIN Y GILIE

IMPRESA de la IBERIA MUSICAL Y LITERARIA
calle de la Madera núm. 9.

LA IBERIA MUSICAL Y LITERARIA, GACETA DE TEATROS sale todos los jueves y domingos del año; dá varios conciertos y los suscritores tienen derecho á un billete por semana, gratis de montañamente dos álbumes de música, Canto español é Italiano, y Piano: la música se vende por separado al precio marcado en cada pieza: los suscritores sueltos del periódico á real. Precio de suscripción: En Madrid al periódico solo; 8 rs. mes; 20 trimestre; 36 semestre; y 70 un año. Provincias: 26 rs. trimestre; 46 semestre; y 80 un año. Estrangero: 100 rs. por un año. Periódico y un álbum de música; en Madrid; 12 rs. por un mes; 30, trimestre; 54 semestre; y 100 un año. Provincias: 40 rs. trimestre; 76 semestre; 140 por un año. Estrangero: 160 un año. NOTA. El aumento de otro álbum de música, es de 4 rs. al año en Madrid; 6 rs. en provincias y 8 en el estrangero.